

INTRODUCCIÓN

1. En el pensamiento del mundo, los papeles de maestro y estudiante están, de hecho, invertidos. ²Esta inversión es típica. ³Parece como si el maestro y el alumno estuviesen separados y como si aquél le diese algo a éste, en vez de a sí, mismo. ⁴Es más, se considera que enseñar es una actividad especial, a la que uno dedica una parte relativamente pequeña de su tiempo. ⁵El curso subraya, por otra parte, el hecho de que enseñar es aprender, y de que, por consiguiente, no existe ninguna diferencia entre el maestro y el alumno. ⁶Subraya, asimismo, que enseñar es un proceso continuo, que ocurre en todo momento del día y que continúa igualmente en los pensamientos que se tienen durante las horas, de sueño.

2. Enseñar es demostrar. ²Existen solamente dos sistemas de pensamiento, y tú demuestras constantemente tu creencia de que uno u otro es cierto. ³De tu demostración otros aprenden, al igual que tú. ⁴No es cuestión de si vas a enseñar o no, ya que en eso no hay elección posible. ⁵Podría decirse que el propósito del curso es proporcionarte los medios para que elijas lo que quieres enseñar, en base a lo que quieres aprender. ⁶No puedes darle nada a otro, ya que únicamente te das a ti mismo, y esto se aprende enseñando. ⁷Enseñar no es otra cosa que convocar testigos para que den fe de lo que crees. ⁸Es un método de conversión que no se lleva a cabo sólo con palabras. ⁹Toda situación tiene que ser para ti una oportunidad más para enseñarles a otros lo que tú eres, y lo que ellos son para ti. ¹⁰No tiene que ser más que eso, pero tampoco menos.

3. Por lo tanto, el programa de estudios que estableces está determinado exclusivamente por lo que crees que eres y por la relación que crees que otros tienen contigo. ²En la enseñanza tradicional, es posible que estas cuestiones no tengan nada que ver con lo que crees estar enseñando. ³Sin embargo, es imposible no usar el contenido de cualquier situación en la que te encuentres en favor de lo que enseñas realmente, y por ende, aprendes realmente. ⁴En relación con esto, el contenido verbal de lo que enseñas es irrelevante. ⁵Puede que coincida con ello, puede que no. ⁶La enseñanza que yace tras lo que dices es lo que te enseña. ⁷Enseñar no hace sino reforzar lo que crees acerca de ti mismo. ⁸Su propósito fundamental es aplacar las dudas que albergamos acerca de nosotros mismos. ⁹Esto no quiere decir que el ser que estás tratando de proteger sea real. ¹⁰Pero sí quiere decir que el ser que tú consideras real es al que le enseñas.

4. Esto es inevitable. ²No hay forma de escapar de ello. ³¿Cómo podría ser de otra manera? ⁴Todo el que sigue las enseñanzas del mundo, y todo aquel que está aquí las sigue hasta que cambia de parecer, enseña únicamente para convencerse a sí mismo de que él es lo que no es. ⁵He aquí el propósito del mundo. ⁶¿Cómo podrían entonces ser sus enseñanzas diferentes? ⁷A esta situación de enseñanza restringida y sin esperanzas, que no enseña sino muerte y desolación, Dios envía a Sus maestros. ⁸Y conforme éstos enseñan Sus lecciones de júbilo y de esperanza, su propio aprendizaje finalmente concluye.

5. Si no fuera por los maestros de Dios, habría muy pocas esperanzas de alcanzar la salvación, pues el mundo del pecado parecería ser eternamente real. ²Los que se engañan a sí mismos tienen que engañar, ya que no pueden sino enseñar engaño. ³¿Y qué otra cosa sino eso es el infierno? ⁴Éste es un manual para los maestros de Dios, ⁵quienes no son perfectos, pues, de lo contrario, no estarían aquí. ⁶Su misión, no obstante, es alcanzar la perfección aquí, y, por lo tanto, la enseñan una y otra vez, de muchísimas maneras, hasta que la aprenden. ⁷Y después ya no se les ve más, si bien sus pensamientos siguen siendo una fuente de fortaleza y de verdad para siempre. ⁸¿Quiénes son? ⁹¿Cómo son escogidos? ¹⁰¿A qué se dedican? ¹¹¿Cómo pueden

alcanzar su propia salvación y la salvación del mundo? ¹²El propósito de este manual es contestar estas preguntas.

1. ¿QUIÉNES SON LOS MAESTROS DE DIOS?

1. Un maestro de Dios es todo aquel que decide serlo. ²Sus atributos consisten únicamente en esto: de alguna manera y en algún lugar ha elegido deliberadamente no ver sus propios intereses como algo aparte de los intereses de los demás. ³Una vez que ha hecho esto, su camino ha quedado establecido y su dirección es segura. ⁴Una luz ha entrado en las tinieblas. ⁵Tal vez sea una sola luz, pero con una basta. ⁶El maestro de Dios ha hecho un compromiso con Dios aunque todavía no crea en Él. ⁷Se ha convertido en un portador de salvación. ⁸Se ha convertido en un maestro de Dios.

2. Los maestros de Dios proceden de todas partes del mundo ²y de todas las religiones, aunque algunos no pertenecen a ninguna religión. ³Los maestros de Dios son los que han respondido. ⁴La Llamada es universal, ⁵y está activa en todo momento y en todas partes. ⁶Dicha Llamada invoca a los maestros a que hablen en favor de Ella y a que rediman el mundo. ⁷Muchos la oyen, pero muy pocos responden. ⁸Sin embargo, es sólo cuestión de tiempo. ⁹Todo el mundo responderá al final, pero ese final puede estar muy, muy lejos. ¹⁰Ésta es la razón por la que se estableció el plan de los maestros. ¹¹Su función es ahorrar tiempo. ¹²Cada uno comienza como una sola luz, pero como tiene la Llamada en el mismo centro de su ser, esa luz no puede restringirse. ¹³Y cada uno de ellos ahorra miles de años tal como el mundo juzga el tiempo. ¹⁴Mas para la Llamada en Sí, el tiempo no significa nada.

3. Cada maestro de Dios tiene su propio curso. ²La estructura de éste varía enormemente, ³así como los medios particulares de enseñanza empleados. ⁴El contenido del curso, no obstante, nunca varía. ⁵Su tema central es siempre: "El Hijo de Dios es inocente, y en su inocencia radica su salvación". ⁶Esto se puede enseñar con acciones o con pensamientos; con palabras o sin ellas; en cualquier lenguaje o sin lenguaje; en todo lugar o momento, o en cualquier forma. ⁷No importa lo que el maestro haya sido antes de oír la Llamada, ⁸al responder se ha convertido en un salvador. ⁹Ha visto a alguien más como a sí mismo. ¹⁰Ha encontrado, por lo tanto, su propia salvación y la salvación del mundo. "Con su renacer renace el mundo".

4. Este manual está dedicado a una enseñanza especial, y dirigido a aquellos maestros que enseñan una forma particular del curso universal. ²Existen muchas otras formas, todas con el mismo desenlace. ³Su propósito es simplemente ahorrar tiempo. ⁴No obstante, sólo el tiempo se arrastra pesadamente, y el mundo ya está muy cansado. ⁵Está viejo, agotado y sin esperanzas. ⁶Mas el desenlace final nunca se puso en duda, pues, ¿qué puede cambiar la Voluntad de Dios? ⁷Pero el tiempo, con sus ilusiones de cambio y de muerte, agota al mundo y a todas las cosas que habitan en él. ⁸Al tiempo, no obstante, le llegará su final, y propiciar ese final es la función de los maestros de Dios, ⁹pues el tiempo está en sus manos. ¹⁰Tal fue su elección, y así se les concedió.